Desafiando los factores de vulnerabilidad multidimensional en la educación superior

Experiencia de la implementación de un plan piloto de mentoría en la UCA de El Salvador[1]

Ada Zarceño
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA, El Salvador
azaceño@uca.edu.sv
https://orcid.org/0000-0002-3948-2946
Omar Serrano
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA, El Salvador
oserrano@uca.edu.sv
https://orcid.org/0009-0007-5427-0849

I. Introducción

La Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", conocida como UCA, se encuentra en El Salvador, el país más pequeño de la región con una extensión de 21 040 kilómetros cuadrados (Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador, s.f.), con una población de 6 365 000 habitantes, según el censo poblacional del año 2024, y con una densidad poblacional de 303 habitantes por kilómetro cuadrado (Datos macro, s.f.). Específicamente, el campus de la UCA está en el distrito de Antiguo Cuscatlán, municipio de La Libertad Este, departamento de La Libertad, y forma parte del área metropolitana de San Salvador. Se trata de una zona urbana catalogada como muy desarrollada porque alberga grandes empresas, fábricas, centros comerciales y también zonas residenciales, que van desde modestas hasta muy acaudaladas.

En la actualidad, El Salvador enfrenta grandes problemas que vulneran los derechos humanos de su población en diferentes aspectos. Además, hay una afectación directa con mayor énfasis en los sectores más desprotegidos: mujeres, adultos/as mayores, población LGBTIQ+, defensores/as de derechos humanos, periodistas, entre otros.

---

[1]Equipo investigador: Ada Zarceño (Ciencias de la Educación), Francisco Estrada (Pastoral Universitaria), Jorge Rodríguez (Vicerrectoría de Proyección Social), Marcela Brito (Filosofía), Omar Serrano (Vicerrectoría de Proyección Social) y Roberto López (Vicerrectoría de Proyección Social). Referenciado en el texto como "el equipo dinamizador". Artículo recibido para publicación en el Boletín de Selecciones Octubre 2026 del Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana (CVPI), Conferencia de Provinciales de América Latina y el Caribe (CPAL), Compañía de Jesús.

Este texto reflexivo es el producto de un proceso de investigación-acción durante el período 2023-2025, en el contexto del proyecto de Erasmus EDUDER n° 101129036 *Derecho a la igualdad de estudios universitarios para los grupos en condiciones más vulnerables*, el cual buscaba identificar poblaciones estudiantiles en situación de vulnerabilidad para validar un proceso integral de acompañamiento que pueda ser replicado por otras instituciones educativas.

Las poblaciones definidas por el proyecto son seis: personas con discapacidad y con necesidades de apoyo educativo académico; personas en entornos con contextos familiares no favorables; personas pertenecientes a culturas y lenguas diferentes no dominantes; igualdad y género; personas víctimas de violencia y personas privadas de libertad. Pero en la UCA de El Salvador (UCA en adelante), se identificaron cuatro a partir de una encuesta enviada a toda la población estudiantil y de entrevistas a grupos previamente identificados por diversas fuentes. Ambas consultas fueron desarrolladas en línea, entre junio y julio de 2024. La encuesta fue respondida por 426 personas de las cuales, el 65.5% son mujeres, el 21.6% de las personas que respondieron estaban inscritas en primer año de carreras de grado y el 15.3% corresponde a estudiantes de postgrados. En los tres grupos focales participaron 13 estudiantes, quienes no ofrecieron datos de identificación, además se realizaron 2 grupos focales con 9 especialistas que acompañan al estudiantado de la UCA.

Tabla 1.

Poblaciones definidas en EDUDER y poblaciones identificadas en la UCA

N.º	Poblaciones definidas por EDUDER	Poblaciones con las que se trabajó en la UCA
1	Personas en entornos con contextos familiares no favorables	Personas en entornos con contextos familiares no favorables
2	Personas con necesidades de apoyo educativo académico *2.1 Personas con discapacidad*	Personas con necesidades de apoyo educativo académico
3	Igualdad y género	Igualdad y género
4	Personas pertenecientes a culturas y lenguas diferentes no dominantes	Personas pertenecientes a culturas y lenguas diferentes no dominantes
5	*Personas víctimas de violencia*	
6	*Personas privadas de libertad*	

Nota: Elaboración propia del equipo dinamizador

** En cursiva se destacan las poblaciones no presentes en el plan piloto de la UCA.*

II. Poblaciones estudiantiles en condiciones de vulnerabilidad

Con la finalidad de establecer una comprensión marco de lo que es la vulnerabilidad, se cita a José Antonio Santos Arnaiz (2024)[2], quien afirma que la vulnerabilidad –o desigualdad- puede presentarse en cualquier momento de la vida de una persona y enfatiza en que diversos factores como los sociales, económicos, políticos y otros, posibilitan que determinadas personas o grupos sociales caigan en situación de vulnerabilidad estructural y sufran daño (abusos, discriminación, inaccesos a recursos básicos y otros tipos de violencia), muchas veces naturalizada e institucionalizada.

En otras palabras, la vulnerabilidad es una condición de riesgo a la que está expuesta una persona, una familia o un grupo, como resultado de la acumulación de desventajas y condiciones provocadas por entornos adversos, injustos y perversos que impiden que puedan ser superadas por las personas mismas, quedando limitadas sus oportunidades de desarrollo y del ejercicio de sus derechos (Vértiz-Ramírez *et al.*, 2024)[3].

La población estudiantil de la UCA que participó en el diagnóstico de factores vulnerantes que les obstaculizan participar con éxito en su formación profesional colocó en primer lugar la limitación socioeconómica como una condición que limita el acceso a la educación superior y provoca entornos familiares no favorables. La segunda población identificada, pero vinculada en muchos casos a entornos familiares no favorables, es la del estudiantado que requiere de apoyo educativo académico. El alumnado relacionó que los recursos insuficientes y los entornos familiares no favorables provocan el acceso a una formación de baja calidad o con vacíos importantes en el proceso de aprendizaje, que no pueden superar las condiciones familiares o económicas en que viven, limitando la posibilidad de romper con las deficiencias con que llegan a la educación superior.

La tercera población se caracteriza por experimentar constantemente un acceso inequitativo a la educación superior vinculado al género, una condición que no conoce fronteras sociales ni económicas. Si a esto se le agregan situaciones de violencia familiar (física, sexual, emocional y negligencia), pobreza y migración, la realidad se convierte en un caos y en un desafío irresoluble para el estudiantado, que se puede agudizar con la desintegración familiar (Aldeas Infantiles SOS y UTEC, 2024). Por otra parte, la cultura

[2] Santos, J. (2024). Vulnerabilidad de las personas y derechos humanos. Nueva Revista, Madrid. https://www.nuevarevista.net/

[3]Vértiz-Ramírez, J. d. J., Ramírez-Palacios, P., Ríos-Cázares, G., Sánchez-Domínguez, M. S., Ochoa-Torres, M. d. P., De Negri-Filho, A. A. y Saturno-Hernández, P. J. (2024). Vulnerabilidad y barreras de acceso a los servicios de salud. *Salud Pública de México, 66*(4, jul-ago), 555–569. DOI: 10.21149/16199

religiosa y machista del país potencia que los miembros de la comunidad LGBTI+ sufran alta discriminación social.

El cuarto grupo está conformado por personas pertenecientes a culturas y lenguas diferentes no dominantes, constituido fundamentalmente por jóvenes nicaragüenses que, al truncarse la posibilidad de finalizar los estudios universitarios en su país tras el violento cierre de la universidad jesuita, se trasladaron a El Salvador para estudiar en la UCA y continuar su proceso de formación. Estos jóvenes se han ubicado en la zona metropolitana de la capital, algunos cerca de la UCA y otros, la mayoría, en municipios más distantes porque el hospedaje es más económico.

2.1. Personas en entorno con contexto familiar no favorable

Los estudiantes de este grupo se caracterizan, principalmente, por venir de familias de bajos recursos económicos (tanto del área rural como urbana). Por lo tanto, se ven en la obligación de trabajar para solventar sus necesidades y apoyar un poco a sus familias.

En la UCA El Salvador existe un sistema de becas parciales, sin embargo, de acuerdo con algunos becarios, el monto no es suficiente para cubrir sus necesidades económicas, porque además de la colegiatura realizan otros gastos como transporte, alimentación, material educativo, por mencionar algunos.

Es importante considerar que además del contexto socioeconómico (pobreza extrema o precariedad económica, situaciones de desempleo o empleo informal de los cuidadores), el estudiantado está sujeto a otros factores que restringen su desempeño y motivaciones para mantenerse estudiando en la universidad, incidiendo en el bajo rendimiento académico. Entre esos factores están los emocionales o psicológicos, violencia física, verbal, ambientes de desintegración familiar, por ejemplo.

En el resultado de la encuesta, el 15.7% de los participantes expresó sentirse vulnerable, debido al contexto de desintegración familiar o al desempleo de las personas cuidadoras.

Necesidades de apoyo identificadas en este grupo

- Becas o reajuste a las cuotas asignadas, así como la orientación para solicitar estos procesos.
- Apoyos para la alimentación o para el desplazamiento.
- Espacios para descansar en la universidad.
- Sensibilizar a la comunidad educativa ante la diversidad de estratos socioeconómicos existente, ya que viven situaciones de discriminación entre pares por diferencias económicas (invisibilización en el momento de formar grupos de trabajo o planificar actividades de interacción).

2.2. Personas con necesidades de apoyo educativo académico

En el caso de la UCA de El Salvador, la población con necesidades de apoyo educativo se compone principalmente por estudiantes que aprueban el proceso de ingreso a la carrera, pero no poseen el bagaje académico ni las herramientas suficientes para enfrentarse con la vida universitaria. Es una población que necesita nivelación académica y la adquisición de herramientas y estrategias que le permitan actuar con autonomía tanto en los procesos de formación de su carrera como en las actividades no curriculares en las que podrían participar.

Además, en la encuesta se identificaron perfiles con trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), depresión y ansiedad (11.4%), de los cuales muy pocos son conocidos, ya que por miedo a la estigmatización o a que se les trate con alguna diferencia o consideración, no los reportan a las instancias de acompañamiento estudiantil.

Se identificó que esta población seleccionó que reside en el interior del país y zonas con difícil acceso geográfico, lo que limita el acceso a redes informáticas e internet.

Necesidades de apoyo identificadas en este grupo

- Tutoría y apoyo en la adquisición de herramientas para el autoestudio, el conocimiento de las instancias y recursos de la universidad,
- Acompañamiento a lo largo de la carrera, incluyendo la orientación para el proceso de graduación.
- Sensibilización y formación del cuerpo docente en el desarrollo de competencias y habilidades para atender poblaciones en situación de vulnerabilidad.
- Flexibilidad metodológica, seguimiento y retroalimentación personalizada en la atención a estudiantes.
- Desarrollo de competencias digitales y de habilidades académicas para el estudio y el aprendizaje que permita a los estudiantes nivelarse.

2.3. Igualdad y género

El estudiantado perteneciente a la comunidad de la diversidad sexual presenta situaciones de discriminación, tanto por su condición sexogenérica como por su nivel socioeconómico. Asimismo, algunas estudiantes expresaron sentirse vulneradas por sus pares y, en algunos casos, por sus docentes.

En el caso de las mujeres, se identificó que además de la limitante del bajo nivel socioeconómico para su acceso a la educación superior, se suman el trabajo de cuidados de otras personas y la carga doméstica en sus hogares, la cual deben priorizar en demérito de su formación académica.

Necesidades de apoyo identificadas en este grupo:

- Alfabetización y sensibilización de la comunidad universitaria sobre diversidad sexual.
- Sensibilización de la comunidad universitaria en temas de discriminación y acoso contra las mujeres.
- Disponibilidad de becas de estudio y estipendios para transporte y alimentación, porque algunos de ellos viven en situación de precariedad.
- En las mujeres, el apoyo es clave dado que suelen ser víctimas de otro tipo de limitaciones al asumir cargas domésticas adicionales a las académicas.

2.4. Personas pertenecientes a culturas y lenguas diferentes no dominantes

Este grupo lo integran estudiantes migrantes nicaragüenses que han venido a El Salvador tras el cierre de la UCA de Nicaragua en 2023. En la encuesta realizada, un 7.0% de las respuestas se recibió de estudiantes bajo estas características.

La mayoría de esta población se considera en condiciones de vulnerabilidad, generadas particularmente por los problemas y desafíos que les plantea estudiar fuera de su país en un contexto de desarraigo y ausencia del núcleo familiar: vivienda, alimentación, recreación, recursos y sostén emocional.

También se constató que la población de estudiantes que migra del interior del país hacia el entorno de la UCA, en particular quienes son la primera persona que opta por estudios universitarios en sus familias o que se enfrentan por primera vez con el desafío de asumir la autonomía personal a sus 16 o 17 años de vida y sentirse extraños en su propio país, enfrentan desafíos importantes durante el duelo de la separación de la familia y amistades, lo que les coloca en el riesgo de renunciar a la posibilidad de finalizar con éxito la carrera universitaria si no se les apoya oportunamente.

Necesidades de apoyo identificadas en el grupo nicaragüense:

- Acompañamiento legal en los procesos de establecimiento en el país, trámites de sus documentos legales como notas y diplomas.
- Apoyo económico para aquellos estudiantes que no poseen una beca (cuota diferenciada más porcentaje de manutención).
- Acceso a programas que ofrecen diversos apoyos porque el costo de la vida en El Salvador es muy alto (vivienda, pasaje, necesidades básicas).
- Acompañamiento psicoafectivo, para superar la salida forzada de su país y el consecuente desarraigo y ausencia familiar, así como para enfrentar, en muchas ocasiones, la discriminación cultural.

III. Mentoría para la disminución de la brecha en el acceso, permanencia y egreso universitario implementado en la UCA El Salvador

3.1. Concepto de mentoría

En este contexto, la mentoría se refiere a la relación de acompañamiento sistemático, personalizado y empático, de una figura, mentor o mentora — par (estudiante), docente o profesional capacitado— que acompaña a una, uno o más estudiantes a lo largo de su trayectoria universitaria para garantizar que se superen las situaciones que limitan u obstaculizan su desempeño estudiantil.

El acompañamiento comprende la vida universitaria desde un enfoque holístico, por lo que no se limita a resolver dudas puntuales del estudiantado, sino que aborda las dimensiones psicosociales, académicas, administrativas y, en algunas ocasiones, profesionales o vocacionales, en el caso de que requieran de acompañamiento.

La persona mentora provee espacios y oportunidades para que el o la estudiante reflexione sobre sus experiencias, logros y desafíos, utilizando las modalidades de presencialidad que considere oportuno. Se subraya que la mentoría no es una función o asignación administrativa, sino un trabajo en equipo que compromete a personas de diferentes niveles de gestión institucional y diversas dimensiones de actividad educativa.

3.2. Características de la mentoría

1. *Acción integral*. Articula acciones de soporte y apoyo académicas, emocionales, sociales, administrativas e incluso de conformación del perfil profesional.
2. *Centrada en la persona*. Prioriza la individualidad del estudiante sin aislarlo de su contexto y trayectoria, ofreciendo apoyo desde la escucha activa con empatía y una guía personalizada.
3. *Orientada al desarrollo de la autonomía***.** Busca empoderar a cada estudiante para que tome decisiones informadas, fortalezca su autoestima y logre insertarse activamente en la vida universitaria.
4. *Proceso transformador***.** Fortalece vínculos, sentido de pertenencia y prácticas inclusivas dentro del ecosistema universitario, estimulando la transformación cultural institucional.

3.3 Modalidad de mentoría desarrollada en la UCA El Salvador

La mentoría tiene diversas expresiones de acuerdo con la dinámica institucional, por lo que no se concibe como una estructura única ni estandarizada. El ejemplo es la experiencia de EDUDER, en la que se identificaron, por lo menos, tres tipos de mentoría de forma global, pero con diferencias aun entre aquellas experiencias que fueron clasificadas dentro de uno

de los tres tipos. A saber: 1. Mentoría como acción de una o un mentor que interactúa y acompaña a una o un estudiante; 2. Programa de formación integral que prioriza el desarrollo de competencias a través de inducciones, entrenamientos, talleres, cursos, conferencias e intercambios; y 3. Modalidad mixta, que combina la acción de una persona mentora y el desarrollo de programas específicos de formación.

Es oportuno subrayar que, en las experiencias de mentoría a las que se hace referencia, se identifica el compromiso institucional con las normas de accesibilidad, adaptabilidad, aceptabilidad e idoneidad, recomendadas a los Estados por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (CESCR)[4].

En la UCA se implementó la modalidad mixta de mentoría. Esta modalidad se vio favorecida por la visión y la misión de la universidad, que ha llevado a constituir desde sus inicios diferentes instancias y servicios para el estudiantado. Además, la modalidad mixta brindaba más oportunidades de apoyo a las poblaciones en situación de vulnerabilidad y las necesidades identificadas.

IV. Implementación del programa piloto de tutoría mixta en la UCA

El equipo dinamizador del proyecto estableció una comunicación continua y directa con las autoridades académicas estratégicas, Rectoría y Vicerrectorías, desde donde se obtuvo apoyo para implementar el piloto de la mentoría. Gracias a ello, y al de las instancias que atienden al estudiantado, cuyos miembros se incorporaron con mucha celeridad y con una actitud comprometida con el bienestar estudiantil, fue posible iniciar el proceso de formación y reflexión de quienes ya ejercían un rol de tutores y tutoras.

Las reflexiones realizadas en diferentes contextos, las entrevistas a estudiantes y a personas especialistas y tutoras, clarificaron la multidimensionalidad y complejidad de los escenarios desde los cuales actúan los factores que provocan la vulnerabilidad (Vértiz-Ramírez *et al.*, 2024), los que a su vez exigen respuestas desde diferentes perspectivas.

En EDUDER se plantearon cuatro planes de atención: 1. Plan para el desarrollo de confianza, autoestima y autonomía en el alumnado; 2. Plan de acompañamiento, apoyo y tutoría durante el acceso, permanencia, egreso e inserción laboral; 3. Plan de desarrollo de competencias digitales y disminución de la brecha digital y social; y 4. Plan para potenciar la autoestima, autonomía en el autoestudio y autoevaluación, el desarrollo de liderazgo y empoderamiento.

[4]Definiciones disponibles en Social Protection-Human Rights

En la UCA, el desarrollo de estos planes tuvo como principio la agrupación de participantes por necesidades y no por tipo de vulnerabilidad, con la finalidad de evitar clasificaciones estigmatizantes. Así, se abrieron programas de formación en instancias como el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) y en las instancias de la Coordinación de Asuntos Estudiantiles (CAE); se establecieron estrategias en el Programa de Acompañamiento y Seguimiento Estudiantil (PASE) y en la Secretaría de Integración Universitaria (SIU), así como reuniones estratégicas entre el PASE, la SIU y el equipo dinamizador. En el plan piloto de la UCA participaron, de inicio a fin, 9 estudiantes, quienes presentaron más de una condición vulnerante. Ejemplo: lugar geográfico de vivienda semirrural + limitadas competencias digitales + situación económica precaria + mujer con responsabilidad de cuido de familia.

El plan de mentoría se ejecutó en seis fases comprendidas en cinco hitos propuestos por EDUDER para la intervención.

Tabla 2.

Hitos y fases de ejecución del Plan de Mentoría

Hitos	Fases	Meses
	Preparación de condiciones para la puesta en marcha: ● Mapeo de instancias y servicios en la UCA. ● Presentación del plan a las autoridades universitarias. ● Convocatoria a unidades de atención a estudiantes para presentar el plan y establecer acuerdos de colaboración.	Febrero-abril
Hito 1. Información del Plan al alumnado seleccionado por las unidades de atención a estudiantes.	Reunión informativa con estudiantes: ● Presentación del plan de mentoría ● Firma de consentimiento informado ● Encuesta de diagnóstico	Mayo
Hito 2. Diagnóstico con estudiantes, expertos y personas de las unidades de atención	Realización de entrevistas, encuestas, grupos focales.	Mayo

Hito 3. Organización de la información y ajuste de los cuatro planes de atención.	Ajuste y desarrollo de los planes contenidos en la mentoría: ● Desarrollo de confianza, autoestima y autonomía, ● Acompañamiento, apoyo y tutoría (acceso, permanencia, egreso e inserción laboral), ● Desarrollo de competencias digitales y disminución de la brecha digital y social ● Potenciación de la autoestima, autonomía en el autoestudio y autoevaluación, el desarrollo de liderazgo y empoderamiento.	Junio y julio
Hito 4. Desarrollo de la mentoría	Puesta en marcha de la mentoría	
Hito 5. Plan de evaluación	Evaluación final con estudiantes: ● Grupo focal ● Encuesta de satisfacción Evaluación del proceso con instancias ● Jornadas de evaluación	Julio
Cierre	Evaluación final con unidades. Evaluación del proceso por el equipo dinamizador.	Julio

Nota: Elaboración propia del equipo dinamizador.

La evaluación de la mentoría se realizó con el modelo CIPP (contexto, insumos, procesos y productos) que posibilitó que la evaluación se desarrollara en cada etapa, desde el diagnóstico hasta el cierre del plan de mentoría y que se incorporaran mejoras y correcciones de forma continua.

V. ¿Qué se hace en la UCA para disminuir las vulnerabilidades en el acceso a la educación superior?

Buenas prácticas que se desarrollan en la UCA

Durante el desarrollo del plan piloto de mentoría se constató que en la universidad existen diversas unidades creadas para la atención del desarrollo integral del estudiantado, las cuales son coordinadas y dependen orgánicamente de las vicerrectorías y rectoría. Esto garantiza que las gestiones de atención se conciban desde niveles estratégicos y su ejecución sea bastante oportuna.

Además, a nivel macroestructural existen acuerdos y orientaciones de posturas declarativas que enmarcan la formación profesional de las y los estudiantes que eligen a la UCA como su *alma mater.* Se citan como ejemplo documentos donde se establece la centralidad en la persona como prioridad: formación integral, perfil de la persona UCA, Código de Ética, modelo educativo.

Así, de la Vicerrectoría Académica depende el PASE; de la Vicerrectoría de Investigación e Innovación, el CRAI; y de Rectoría, la SIU. Estas tres unidades, PASE, CRAI y SIU, se derivan en instancias que atienden con mayor concreción a diversas poblaciones o, en algunos casos, desarrollan planes y programas de atención a estudiantes. En la Tabla 3 se presentan ejemplos de este enunciado.

Tabla 3.

Planes y programas para estudiantes

Ejemplos de planes existentes en la UCA para atender al estudiantado	***Nombre de la unidad o de una instancia que desarrolla el plan o el programa[5]***
Plan para el desarrollo de confianza, autoestima y autonomía en el alumnado	SIU: MAGIS+U
Plan de acompañamiento, apoyo y tutoría (acceso, permanencia, egreso e inserción laboral)	PASE: Tutoría
Plan de desarrollo de competencias digitales para romper la brecha digital y social	CRAI
Plan para potenciar la autoestima y la autonomía del autoestudio a través de un plan de autoevaluación que permita el liderazgo y el empoderamiento Programa de círculos de estudio a cargo de estudiantes de años avanzados	PASE: Círculos de Estudio
Proyectos sociales liderados por estudiantes de diversos niveles y especialidades	SIU: Servicio Social
Programas sobre ética, autocuidado, ciudadanía y vocación, asociatividad y organización estudiantil, reflexión crítica de la realidad	SIU: CAE

Nota: Elaboración propia del equipo dinamizador.

[5]No se detalla la ramificación por instancia por razones de concisión del texto, pues son numerosas.

El estudiantado expresó que el apoyo recibido es de mucha importante para continuar con sus estudios y destacó el beneficio del acompañamiento académico y emocional. Además, coincidieron con las unidades en identificar que algunos de los procesos y actividades se pueden realizar de forma más articulada, optimizando la inversión en tiempo, esfuerzos y recursos, además de una atención más integral para las y los estudiantes.

Desafíos y brechas

La disminución de factores vulnerantes, así como la instalación de procesos y maneras de interactuar que fortalezcan la inclusión educativa universitaria, pone de manifiesto el interés y compromiso de la UCA con el desarrollo integral del estudiantado, sin embargo, quedan desafíos y brechas por superar. A continuación, se citan ejemplos de los identificados durante el proceso que, de manera sintética, se comparten a través de este texto.

Un desafío importante es la sensibilización de la comunidad educativa. La existencia de instancias de atención y de programas paliativos se tornan insuficientes, sin la calidad y calidez en las relaciones, comunicaciones y disponibilidad para comprender a profundidad la situación por la que atraviesa un estudiante desde una comprensión multidimensional de la vulnerabilidad. Esto también implica comprender que no se trata de favores y consideraciones, sino del compromiso que se asume universitariamente para la búsqueda de mayor justicia y equidad en la sociedad.

Esta sensibilización no exime al personal docente y a estudiantes, ya que en algunos casos hubo expresiones de desánimo o de confusión ante actitudes de exclusión en el aula, en algunos casos por género, por diferencias culturales, hasta la privación de la persona en la participación de actividades de esparcimiento entre estudiantes. De igual manera, algunos estudiantes expresaron que cuidaban de no difundir su situación de “becarios” para no ser tratados con condescendencia o de manera diferenciada.

Otro desafío es el fortalecimiento de los procesos y medios de difusión de los programas de apoyo. El estudiantado expresó que es necesario que además de las redes y medios institucionalizados, se pida apoyo a los medios utilizados por las organizaciones estudiantiles y se usen recursos impresos en lugares estratégicos de la universidad.

Un tercer desafío lo representa la dinámica propia de la vida universitaria, la diversidad de horarios y la heterogeneidad de perfiles que caracterizan a los distintos grupos universitarios. La saturación de actividades académicas dificulta diseñar procesos formativos a los que asistan los estudiantes con cierta regularidad. Superar este desafío

supone un presupuesto que provea de mayor disponibilidad de recursos a las instancias asignadas, mayor articulación entre ellas y con la actividad docente.

Los estudiantes y las personas de las instancias de atención que participaron coincidieron en que es urgente identificar estrategias para la detección y atención temprana de la brecha digital en el estudiantado que ingresa a la universidad.

En este mismo sentido, se señaló la necesidad del acompañamiento a estudiantes durante el proceso de egreso y transición al ámbito profesional. Se hizo notar que, aunque la mayoría suele emplearse alrededor del cuarto año de la licenciatura, se requiere disponer de andamios más robustos para reducir la brecha en el acceso a ofertas laborales y la obtención de empleo para estudiantes que provienen de ambientes menos conectados con el mundo empresarial, como las zonas rurales y las zonas urbanas deprimidas, por ejemplo.

Un último desafío, igual de importante que los anteriores, es el apoyo institucional para la sostenibilidad del programa de mentoría y todo lo que esta supone a nivel de sensibilización, gestión y difusión en las diferentes dimensiones institucionales en que se ejecuta: académico, administrativo, financiero y cultural.

Las vulnerabilidades involucran diversos factores y se viven en diferentes dimensiones. No se encuentra una vulnerabilidad sola, siempre está asociada con una o dos más. Las capacidades instaladas han posibilitado resolver de forma exitosa estos desafíos para muchos estudiantes de la UCA; sin embargo, las nuevas formas de relacionarse y convivir producen situaciones que hasta el momento no se han previsto y para las cuales no hay una respuesta de apoyo diseñada, quizá ni pensada. Ejemplo de esto es la vulnerabilidad producida por el hacinamiento urbano, por el calor excesivo; por la pérdida del derecho a la ciudad por razones de género o la vulnerabilidad generada por la exposición sin control a la excesiva información que proveen las tecnologías digitales[6].

[6] ONU-Habitat Org. (2018). Plan de Acción Regional para la Implementación de la Nueva Agenda Urbana en América Latina y el Caribe. Naciones Unidas.